

*Según el prefecto y jefe de la Plana Mayor de Análisis Criminal de la PDI, Jaime Ansieta, las primeras diligencias son fundamentales. “La mayor probabilidad de aclarar los casos está en las primeras 24 o 48 horas de ocurrido el hecho”.*

El fiscal jefe de la Fiscalía de Flagrancia de la zona Centro Norte, Ricardo Peña, coincide en que es clave no sólo el relato que la policía entregará en el parte, sino también su capacidad de observación.

“Lo relevante es que policías y fiscales se sienten y digan cuáles son los casos que se pueden mejorar. Y no es porque los carabineros hagan mal la pega o porque los fiscales no sepan investigar y sean solamente abogados litigantes. La autocrítica que debemos hacernos es que no nos hemos puesto de acuerdo en la forma de solucionar el problema”.

### 3. LAS PRIMERAS DILIGENCIAS

Hasta ahora, en todos los informes de expertos se suele evaluar muy bien a las brigadas especializadas de ambas policías, pero donde persiste el problema es en los funcionarios que hacen los patrullajes y que son quienes llegan al sitio del suceso y realizan las primeras diligencias.

En 2010 ya hubo un plan que surgió desde la Fiscalía: se entregó un manual de primeras diligencias que cabía, literalmente, en el bolsillo de los carabineros. Pero las cifras demuestran que su utilidad no funcionó como se esperaba. Y hoy, como el problema

persiste, el gobierno volverá a lanzar un cuaderno, pero esta vez en un trabajo conjunto con el Ministerio Público y que involucrará a ambas policías. “Es un instructivo para que los funcionarios de Carabineros y de la PDI levanten evidencias sin necesidad de esperar instrucciones de los fiscales. Así, las diligencias se podrán realizar sin perder tiempo, resguardando la validez de las pruebas para llegar a una solución judicial eficaz”, dice el subsecretario del Interior, Mahmud Aleuy.

El manual reforzará, justamente, el trabajo inicial, donde se levantan las evidencias. Y se transformará, en adelante, en parte de la malla curricular de Carabineros y la PDI.

Según el prefecto y jefe de la Plana Mayor de Análisis Criminal de la PDI, Jaime Ansieta, las primeras diligencias son fundamentales. “La mayor probabilidad de aclarar los casos está en las primeras 24 o 48 horas de ocurrido el hecho. El tiempo juega en contra y hay que asegurar la cantidad máxima de información”.

Pero añade que para conservar un sitio del suceso no contaminado también puede colaborar la comunidad. “Uno siempre puede hacer más en el lugar de los hechos. Pero hay veces que ocurre que se comete el delito y la gente espera que vayamos rápido, encontremos a los tipos y aparezcan las huellas. Pero no es tan fácil. Muchas veces son las mismas personas las que intervienen el lugar buscando qué les robaron, limpiando la casa y borrando evidencia que es fundamental”.

Otro factor clave es el análisis criminal, una de las formas que podría bajar la tasa de imputados desconocidos. Ansieta explica que a través de varios casos en los que no se conoce el autor, se pueden ir analizando patrones de conducta, además de la información y descripciones que pueden entregar las personas que han sido víctimas de un delito. “Un dato es un caso, más otro caso puede asociarse a otro similar. Si esto se complementa se puede transformar en información. Esto, partiendo de la base que el delincuente es prolífico y, como vive del delito, va a robar con periodicidad, lo que permite asociar patrones y lograr la identificación”. ●